

PREPARADO PARA MORIR
LUCAS 2:25-32

Intro.

Es muy importante siempre hacerse una esa pregunta de tiempo en tiempo. La muerte, cuando llega, no espera, tampoco pide permiso, llega y como estés tienes que recibirla. Por eso es bueno interrogarnos, indagar si estamos preparados para recibir la muerte.

El dicho: que la muerte nos agarre confesados, tiene mucho sentido. Aunque para las personas que no creen más que en el mundo material, aparentemente la muerte no le preocupa, está demostrado que esas personas tienen una agonía mucho más angustiosa que los creyentes.

LA CONFESIÓN ES MUY IMPORTANTE, pero también la conversión es muy importante, porque como dice el Libro de los Proverbios, capítulo 28, verso 13: El que oculta sus delitos no prosperará, el que lo confiesa y cambia, obtendrá compasión.

***A TRAVÉS DEL TEXTO.**

A- Las características de Simeon.

B- Justo y piadoso

C- Lleno del Espíritu Santo.

1- La salvación es la liberación de un peligro o un sufrimiento.

Casi siempre, la palabra “salvación” se refiere a una eterna liberación espiritual. Cuando Pablo le dijo al carcelero de Filipos lo que debía hacer para ser salvo, él se estaba refiriendo al destino eterno del carcelero (Hechos 16:30-31).

2-¿De qué somos salvos? En la doctrina cristiana de la salvación, somos salvos de la “ira”; esto es, del juicio de Dios al pecado (Romanos 5:9; 1 Tesalonicenses 5:9). Nuestro pecado nos ha separado de Dios, y la consecuencia del pecado es la muerte (Romanos 6:23). La salvación bíblica se refiere a nuestra liberación de las consecuencias del pecado y, por lo tanto, implica la remisión del pecado.

A- EVITAR LOS JUICIOS DE DIOS.

AP. 14:6-11.

3- ¿Quién realiza la salvación? Sólo Dios puede quitar el pecado y liberarnos del castigo del pecado (2 Timoteo 1:9; Tito 3:5).

4-¿Cómo salva Dios? En la doctrina cristiana de la salvación, Dios nos ha rescatado a través de Cristo (Juan 3:17). Específicamente, fue la muerte de Jesús en la cruz y Su subsiguiente resurrección lo que logró nuestra salvación (Romanos 5:10; Efesios 1:7). La Escritura es clara en que la salvación es el bondadoso e inmerecido regalo de Dios. que sólo está disponible a través de la fe en Jesucristo (Hechos 4:12).

5-¿Cómo recibimos la salvación? Somos salvos por la fe. Primero, debemos oír el evangelio—las buenas nuevas sobre la muerte y resurrección de Jesucristo (Romanos 1:16). Esto incluye el arrepentimiento, un cambio de mentalidad acerca del pecado y de Cristo y el confesar el Nombre del Señor (Romanos 10:9-10).

Conclusión

Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." - Romanos 8:35-38

Ven hoy a El.

Pecador, ven a Cristo Jesús,

Y feliz para siempre serás,

Que si tú le quisieras tener

Al divino Señor hallarás.

Ven a él, ven a él,

Que te espera tu buen salvador;

Ven a él, ven a él,

Que te espera tu buen salvador.